**TERESA REYES GUERRERO**
**Universidad de Oriente**
**Santiago de Cuba, Cuba**
**tere@trg.uo.edu.cu**

## *El estudio del habla desde una perspectiva lingüístico-antropológica: casos en comunidades de Santiago de Cuba*

El término Lingüística antropológica y su variante Antropología lingüística es actualmente visto en una gran variedad de formas pero en esencia se corresponde con el estudio del lenguaje como un recurso cultural y el habla como una práctica cultural (Duranti,1999)[1], como un sistema de comunicación que permite entre los individuos y en un mismo individuo representaciones del orden social y ayuda a las personas a usar tales representaciones para actos sociales constitutivos, o sea, estudia las estructuras lingüísticas usadas por gente real, en un tiempo real y un espacio real. Es un campo interdisciplinario que toma los métodos inherentes a otras disciplinas, en particular, la lingüística y la antropología.

Justamente en este campo interdisciplinario (en particular entre la lingüística y la antropología) es que enmarcamos nuestras reflexiones en el presente trabajo, defendiendo el punto de vista de resaltar la importancia de un estudio sociolingüístico enmarcado en el terreno antropológico y a partir de un principio antropológico-lingüístico del estudio del habla, específicamente en el aspecto fonético.

Desde este punto de vista se esclarece y enfatiza en la necesidad de tomar de cada ciencia lo necesario pero al mismo tiempo es interesante el planteamiento de que existe una tendencia marcada de los estudios lingüísticos a trabajar con formas aisladas en vez de formas relacionadas con el contexto de su uso y aunque, como Hymes mismo notó, "en principio general intelectual, claro, no hay ninguna lingüística ajena a la antropología" (*apud.* Duranti, *op.cit*.), porque, como nos recordaron Franz Boas y Bronislaw Maliknowski, es imposible entender una comunidad sin el entendimiento de la(s) lengua(s) de sus miembros, punto de vista que nosotros compartimos plenamente, a lo cual añadiríamos …**entender y estudiar**… **entendimiento y estudio**…[2]

Así, lo que distingue a los antropólogos lingüistas de otros estudiosos del lenguaje es no sólo el interés en el uso del mismo –una perspectiva que es compartida por otros investigadores, dialectólogos y sociolingüistas en particular (Hudson 1980)-, sino su enfoque en el lenguaje como un conjunto de recursos simbólicos que entran en la constitución del tejido social y la representación individual del mundo actual. Semejante enfoque permite a los antropólogos lingüistas estudiar de forma innovadora algunos de los problemas y tópicos que están en el centro de la investigación antropológica.

Todo lo anterior pone de manifiesto que la antropología lingüística como está concebida hoy, es más que la descripción gramatical y la reconstrucción histórica, y también es más que una recogida de textos; es el estudio del papel crucial que tiene el lenguaje (y otros recursos semióticos) en la construcción de la sociedad y de las representaciones culturales. Para lograr esta meta, los antropólogos lingüistas se han atrevido hasta estudiar los encuentros cotidianos, la socialización del lenguaje, eventos rituales y políticos, el discurso científico, el arte verbal, el contacto y el cambio lingüístico, y los medios de comunicación; por ello es apropiado adoptar el nombre de "antropología lingüística".(Duranti, (2001).

De estas reflexiones se puede deducir que lo determinante no es si el lenguaje debe ser estudiado por los antropólogos con una perspectiva lingüística o por los lingüistas con una orientación antropológica, pues si se contrastan definiciones de antropología lingüística o lingüística antropológica se colige a ojos vista que tienen en sentido general la misma esencia.[3]

Así, atendiendo a estas reflexiones nos pronunciamos, por una parte, resaltar la importancia que tiene estudiar no sólo la estructura interna de la lengua (en cualquiera de sus niveles de análisis) sino concebir su realización como una facultad inherente al hombre como integrante de un grupo social que es portador de una cultura y que emplea un código lingüístico modificado por factores extralingüísticos que lo hacen distinguir de otros grupos sociales; y por otra, destacar también la importancia de tomar en cuenta los instrumentos que nos proporcionan a los lingüistas la ciencia antropológica para acometer desde esta perspectiva el estudio del lenguaje. Es en este

---

[1] Nos ha parecido muy interesante los planteamientos de este autor, motivados por la alternancia indistintamente de los términos antropología lingüística, lingüística antropológica o sociolingüística, pues se trata precisamente de resaltar el lugar que ocupa el papel del lenguaje en relación con la cultura en el estudio de un grupo social y cuál es la perspectiva más idónea para abordarlo desde esta concepción. Por ello se considera que estudios culturales sin la consideración lingüística tienen la tendencia de ser limitadamente sociológicos, más que ampliamente antropológicos. Sin embargo, estudios etnolingüísticos hechos por antropólogos inocentes del entrenamiento lingüístico-técnico tienen la tendencia de ser pocos serios (Vogelin & Harris, en Duranti, (2001).

[2] Partiendo de este principio fue nos iniciamos en el estudio sociolingüístico de comunidades santiagueras, pues, existía un proyecto de investigación interdisciplinario en la ciudad que no contemplaba el estudio de la lengua.

[3] Resulta interesante que William Foley inserte el estudio del lenguaje en relación con la sociedad y la cultura como un subcampo de la lingüística y A. Duranti como un subcampo de la antropología, siendo para ambos prácticamente coincidentes los puntos de vista para definir la disciplina que estudia esta temática (lingüística antropológica o antropología lingüística), sin embargo Duranti lo atribuye a que Foley lo hace desde un departamento de lingüística en la Universidad de Australia y él desde uno de antropología de una Universidad de Estados Unidos (Véase Duranti, *op.cit.*).

sentido que hemos concebido nuestro trabajo, en el cual es muy importante el hecho lingüístico en sí, pero explicado desde la perspectiva antropológica.

Dicho en otras palabras, motivados por este punto de partida para adentrarse en el campo de la noción lingüístico-antropológica, nos hemos ocupado de estudiar algunos rasgos fonéticos en el habla de habitantes de diferentes comunidades de la ciudad de Santiago de Cuba, no con el único propósito de describir la forma lingüística en sí misma, sino poder encontrar la relación que tienen con el contexto sociocultural de los hablantes, su identificación o no con el medio en que se desenvuelven y si a través de esas formas lingüísticas podemos llegar también a consideraciones de carácter antropológico, principio que constituiría un estudio sociofonético[4].

Pensamos que con esta orientación científica damos respuesta también a la idea de que,

> *sí es de utilidad el enfoque lingüístico antropológico en el estudio de la problemática lingüístico-cultural cubana, si centramos nuestro interés en las dos más importantes funciones que desempeñó y desempeña la variante cubana de la lengua española en nuestro país como a) representante de la cultura cubana y como b) representante de la nación cubana y de su identidad […] enfoque que va más allá de lo puramente etno y sociolingüístico (Valdés, S.,2000: 152).*

De esta manera, esbozaremos en este trabajo, cómo han resultado de mucho rendimiento para nuestra investigación sociolingüística, algunos conceptos empleados por la antropología:

Conceptos **emic y etic**:

Provenientes por analogía con la lingüística de las categorías semánticas **fonémica y fonética**, aspectos contrapuestos que la antropología toma para el estudio de una cultura. De esa manera, según el principio de la antropología, los pensamientos y la conducta de los participantes pueden enfocarse desde dos perspectivas contrapuestas también: la de los propios participantes y la de los observadores.[5]

Atendiendo a la esencia de estos dos conceptos proponemos que una investigación **sociofonética,** en la cual resulta imprescindible apoyarse en los principios de la sociolingüística, como parte del campo de la antropología lingüística, se desarrolle desde las perspectivas **emic** y **etic** como categorías antropológicas**,** como de hecho lo hemos aplicado en nuestro trabajo. La perspectiva **emic** nos ha servido para estudiar, por una parte, las manifestaciones reales de las muestras de habla significativas analizadas en los participantes y, por otra, los factores socio-histórico-culturales que han incidido en esas manifestaciones lingüísticas, o sea, analizar los rasgos fonéticos como reflejo de rasgos o procedencias socioculturales, determinados por los observadores pero que no son significativos para los participantes (**etic**).

Podemos citar el caso de un informante de la barriada de Sueño, de 40 años, con nivel de instrucción universitario, de padres universitarios igualmente, que presenta un porciento alto de trueques de /r/ por /l/ y de omisiones de /s/, por debajo de la norma estándar de la ciudad (no característico de la comunidad a la cual pertenece) , en lo que ha influido notablemente el medio laboral donde se desempeña, el Puerto, donde pasa la mayor parte del tiempo entre personas de nivel de instrucción bajo que han influido en su competencia lingüística, sin embargo este fenómeno no está interiorizado por él.

Ejemplo:

"A*quí loque má interesa e sabel que uno tiene que darlo todo pol la revolución, que pa eso se no han dado bahtante opoltunidade…" (H, GII, Sueño).*

**Muestra "antropológica":**

Otro concepto de la antropología que también es válido en las investigaciones lingüísticas; en esencia se trata de encontrar los rasgos culturales que nos permitan identificar rasgos fonéticos que se avienen con prototipos culturales en las comunidades que estudiamos en la ciudad. Se necesita primeramente confeccionar el perfil de la comunidad, que consiste en listar de manera exhaustiva todas las instituciones, asociaciones, agrupaciones, etc. Con el perfil no escaparía ningún factor extralingüístico verdaderamente significativo en la estructura de la comunidad estudiada y todos los datos antropológicos serían tomados en cuenta en el diseño de dicha muestra (L. Morales, 1994). De esta manera es posible determinar la relación entre los factores socio-histórico-culturales y los rasgos lingüísticos de los grupos estudiados, así como las diferencias o semejanzas entre las comunidades seleccionadas

Es el caso por ejemplo de la vocalización de los fonemas /r/ o /l/ encontrada en informantes de la comunidad de San Pedrito que proceden de Los Hoyos donde hubo asentamientos de esclavos haitianos y africanos que trasmitieron este rasgo articulatorio a otras generaciones.

Ejemplo:

*"Lo impoitante e trabajar, no hacei como esa gente que quiere que to le caiga del cielo…" (H, GI, San Pedrito).*

**El enfoque grupal:**

Teniendo en cuenta la importancia de considerar el papel del grupo social en el estudio del habla y la variación lingüística. La identificación grupal se produce en todo tipo de interacción humana y a través de la interacción

[4] Utilizaremos el término sociofonética referido al estudio de los sonidos del habla teniendo en cuenta la relación entre los rasgos articulatorios y las procedencias socioculturales de los hablantes.

[5] Según M. Harris (1999: 32) la conversación no es la única fuente de conocimiento antropológico acerca de una cultura, pues además de ello, los antropólogos deben compartir y asistir a muchos acontecimientos y actividades reales del grupo que estudian cuando están teniendo lugar, lo que constituye el llamado aspecto conductual de la cultura.

verbal se verifica también la identidad de cada individuo que participa en una situación comunicativa. Es aquí donde se verifica la importancia de la dicotomía grupo/ individuo, pues resulta imposible atender únicamente a características grupales generales sin tomar en cuenta las individualidades que conforman el grupo. Este punto de vista sostiene la necesidad de estudiar los prototipos culturales de un grupo determinado.

Tomando en consideración estas reflexiones acerca de la importancia del "grupo" en el análisis del habla, hemos aplicado en nuestro estudio este concepto abarcando las siguientes dimensiones:

- Con criterio **geográfico** (referido a la ciudad y la comunidad de residencia).
- **Generacional** (considerando diferentes grupos generacionales).
- Por **sexo** (selección de hombres y mujeres).
- **Nivel de instrucción** (Proponemos nivel 1: hasta secundaria básica o técnico medio equivalente; nivel 2: hasta preuniversitario o técnico equivalente; nivel 3: enseñanza superior, graduado o estudiante universitario).
- **Ambiente** o **contexto laboral** (influencia del medio laboral o la ocupación).
- **Familiar** (considerando las características socioculturales de los integrantes del núcleo familiar, incluyendo su procedencia).
- **De aproximación o intercambio** (considerando la influencia de las relaciones entre vecinos, amistades o personas de otras comunidades).

Debe tenerse en cuenta que en un estudio sociolingüístico son determinantes las jergas o norma lingüística que identifican un grupo. Por citar un ejemplo, encontramos el caso de un informante nuestro que expresó: "…*yo entiendo eso de fula, asere y mi ambia, pero yo no lo digo porque no soy de esa gente de loh guapo*…" (H, GII, Sueño); o el caso de otro que dijo: "*cada cual con lo suyo, no hay que meclar a la gente, el fino con su finura y el guapo con su guapería, yo, conga, tambol y colneta, eso e lo mío… (H, GII, Los Hoyos).*

También insistimos en la importancia de tomar en cuenta el sentido de pertenecía de los hablantes no sólo a su comunidad, sino también a su ciudad y ubicar las comunidades estudiadas como integrantes de una unidad mayor que es la ciudad. Así lo expresa un informante cuando dice: "*Yo* soy *de Los Hoyos, soy santiaguero*…" para quien no solamente es significativa su comunidad sino también su ciudad (H. GIII).

Por otro lado, compartimos el criterio de M. Alvar (1973:62) cuando resalta que "un hablante, por pertenecer a un estrato determinado (campesino, obrero, intelectual, etc.) ya nos está dando materiales sociológicos; al mismo tiempo que por hablar según las normas que rigen en un determinado sitio nos facilita materiales geográficos". Insistimos por ello en la necesidad de conocer los aspectos más significativos en el orden sociohistórico-lingüístico-cultural que definen la ciudad para acometer su estudio sociofonético .

De todos estos puntos de vista comentados se corrobora que la lengua vista como un conjunto de signos y símbolos públicamente aceptados para comunicar, sirve además para transmitir tradiciones, permite la adquisición de conocimiento cultural y queda claro pues la posibilidad de estudiar la cultura de los pueblos a través del lenguaje o el lenguaje a través de la cultura. Así se ha comprobado que la vinculación de los estudios lingüísticos con los antropológicos, contribuye de manera esencial a tener una visión lo mas completa posible del hombre como miembro de la sociedad, con ello se puede llegar al conocimiento de cuestiones tan importantes como la posibilidad de determinar a través del habla movimientos migratorios entre comunidades de una misma ciudad que producen cambios en su estructura, por lo que resulta muy provechoso acudir a los métodos y procedimientos de la lingüística antropológica en el estudio de comunidades, a través de la relación lengua-cultura-sociedad.

**Bibliografía:**


1. Alvar, Manuel (1973): **Estructuralismo, geografía lingüística y Dialectología actual**. Gredos. Madrid.
2. Duranti, Alessandro (1999): **Linguistic anthropology**. Cambridge University Press.
3. _____ (2000): "Linguistic anthropology: History, Ideas, and Issues" en **Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World: Iberia, Latin America, United States**. Editorial Bilingüe. Arizona.
4. Gimeno, F. (1990): **Dialectología y Sociolingüística españolas**. Universidad de Alicante. Alicante.
5. Guy, Gregory (1992): "Lenguaje y clase social", en **Panorama de la lingüística moderna**, vol.IV. Visor.
6. España.
7. Harris, Marvin (1999): **Introducción a la antropología general**. Alianza Editorial, Madrid.
8. Hudson, R. A. (1972): **La sociolingüística**, Anagrama. Barcelona.
9. Lavandera, B.(1992): "El estudio del lenguaje en su contexto sociocultural", en **Panorama de la lingüística moderna**, vol.IV. Visor. España.
10. López Morales, Humberto (1989): **Sociolingüística**. Gredos. Madrid
11. Matute, M. (2002): "El enfoque grupal como método de la sociolingüística". **Actas.** XI Conferencia Internacional Lingüístico-Literaria. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
12. Moreno, Francisco (1990): **Metodología sociolingüística.** Gredos. Madrid.
13. Silva Corvalán, C. (1989): **Sociolingüística. Teoría y análisis.**
14. Reyes, Teresa (2001): "Estudio sociolingüístico del habla en comunidades de Santiago de Cuba". **Actas.** VII Simposio Internacional de Comunicación Social. Edit. Oriente. Santiago de Cuba.
15. _____(2003): "La relación entre Grupo social y uso del lenguaje: su reflejo en el habla de barriadas de la ciudad de Santiago de Cuba". **Actas.** Evento internacional Lingüística 2003. Instituto de Literatura y Lingüística. La Habana.
16. Valdés, Sergio (2000): **Antropología lingüística**. Fundación Fernándo Ortiz. La Habana.